

Nadie tiene amor más grande

ATTITUDE, BALANCE, BALLOONNE,
BALLE, BRISE, CABRIOLE,
BATEMENT, CHANGEMENT, CHASSE,
CHAINÉS, COUPÉ, CROISÉ, DÉGAGÉ, DEMI-PLI
DÉVELOPPÉS, ÉCARTÉ, ÉCHAPPÉS,
EFFACÉ, EMBOÎTÉ, ENTRECIAI,
FONDOS, FOUETTÉ, FRAPPÉ,
DIMENSIONE
danza
GLISSADE, GRAND-BATTE,
GRAND-JETÉ, GRAND-PLIÉ,
PAS DE BASQUE, PAS DE BOU,
PAS DE CHAT, PETITS BATTE,
PIROUETTES, PORT DE BRA,
RELEVÉS, RETIRÉ, RONDS DE,
SISSONNE, SOUSSUS,
SOOTENO, TENDUS

4
Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Quién pasa a mi lado?*
- Cuéntanos *La visita de Dios*
- Escuchamos *Soltar las cadenas*
- Soñamos *Atentos los oídos*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID

- Ven y escucha
- Miramos *El mayor escándalo de los cristianos*
- Admiramos *El beso de Cristina*
- Escuchamos *El mandamiento nuevo*
- Respondemos
- Meditamos *El buen samaritano*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *La Iglesia ha de poner en práctica el amor*
 - **Imitamos** *San Juan de Dios*
 - **Cuidamos** *Las obras de misericordia corporales*
 - **Compartimos** *La regla de oro*
 - **Participamos** *Gobernanza mundial*
 - **Comunicamos** *La comunicación social*
 - **Oramos** *Siempre cerca de los pobres*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

Somos parte de una comunidad que ha de profesar el amor.

Imitamos la hospitalidad de san Juan de Dios, que acogió a pobres, a enfermos y a peregrinos.

Aprendemos a cuidar al prójimo a través de la misericordia corporal.

Jesús nos invita a contribuir y compartir en la civilización del amor.

La Iglesia nos invita a construir una comunidad internacional y participar en la vida pública.

La comunicación social ha de estar al servicio de la comunión entre personas y pueblos.

Oramos para estar siempre cerca de los débiles y de los pobres.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis





La Iglesia ha de poner en práctica el amor

- En el siglo III, durante una persecución a los cristianos, se le pidió al diácono Lorenzo, que atendía a los pobres en Roma, que entregara a las autoridades los tesoros de la Iglesia. Lorenzo reunió a los pobres de Roma y los presentó ante las autoridades, como el verdadero tesoro de la Iglesia.
- La acogida, la hospitalidad y las iniciativas de promoción humana y de formación cristiana son el distintivo de la historia de la Iglesia.

El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es, ante todo, una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial. [...] Con el paso de los años y la difusión progresiva de la Iglesia, el ejercicio de la caridad se confirmó como uno de sus ámbitos esenciales, junto con la administración de los sacramentos y el anuncio de la Palabra. [...] La Iglesia es la familia de Dios en el mundo. En esta familia, no debe haber nadie que sufra por falta de lo necesario. Pero, al mismo tiempo, la caridad supera los confines de la Iglesia; la parábola del buen samaritano sigue siendo el criterio de comportamiento y muestra la universalidad del amor que se dirige hacia el necesitado encontrado casualmente, quienquiera que sea.

Benedicto XVI

El distintivo de la Iglesia es el de cada cristiano. ¿Es este también tu distintivo?





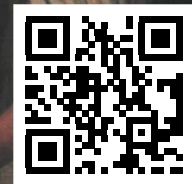
San Juan de Dios

San Juan de Dios nació en 1495. En Granada, oyó predicar a san Juan de Ávila y tuvo una experiencia de Dios tan fuerte que, al intentar expresarla, fue recluido en un hospital, y sufrió en propia carne el trato que se daba a los internos. En una casa en Granada, comenzó a recibir a pobres y enfermos. La hospitalidad por amor a Jesucristo y a los pobres fue la razón de su vida: “Son tantos los pobres que aquí llegan que, muchas veces, yo mismo estoy espantado de cómo se pueden sustentar, pero Jesucristo lo provee todo y les da de comer. [...] Para todo esto, no hay renta, mas Jesucristo lo provee todo”.

Asimismo, denunció ante el príncipe la situación de injusticia en la que vivían los pobres en el Hospital Real: “Que, por no haber camas ni adonde acogerlos, muchos de ellos ordinariamente mueren por los suelos y sin confesión, y las mulas y caballos de cualquier súbdito de vuestra majestad en esta corte tienen mejores caballerizas”. Una pulmonía de la que enfermó por tirarse al río Genil para salvar a un muchacho debilitó su salud, y murió en Granada en 1550. No obstante, su mensaje permanece: “Si mirásemos cuán grande es la misericordia de Dios, nunca dejaríamos de hacer bien mientras pudiésemos”. Asimismo, los hermanos que llevan su nombre siguen su legado, y miles de hospitales, albergues y asilos llevan su nombre.

San Juan de Dios fue valiente: denunció a los más ricos de su tiempo y cuidó de millares de enfermos.

De los textos citados de su puño y letra, elige una frase y comparte por qué la has elegido.



www.e-sm.net/179082_16



Las obras de misericordia corporales

- Las obras de misericordia corporales (cf. CEC 2447-2448) consisten, especialmente, en dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos y enterrar a los muertos (cf. Mt 25,31-46). Entre estas obras, la limosna hecha a los pobres (cf. Tob 4,5-11; Eclo 17,22) es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna, así como una práctica de justicia que agrada a Dios (cf. Mt 6,2-4):

El que tenga dos túnicas que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer que haga lo mismo.

Lucas 3,11

Dad más bien en limosna lo que tenéis y, así, todas las cosas serán puras para vosotros.

Lucas 11,41

Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: "Id en paz, calentaos o hartaos", pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?

Santiago 2,15-16; cf. Juan 3,17

- Bajo sus múltiples formas (indigencia material, opresión injusta, enfermedades físicas o psíquicas y, por último, la muerte), la miseria humana es el signo manifiesto de la debilidad congénita en que se encuentra el hombre tras el primer pecado de Adán y de la necesidad que tiene de salvación. Por ello, la miseria humana atrae la compasión de Cristo Salvador, que la ha querido cargar sobre sí e identificarse con los más pequeños de sus hermanos.
- También por ello, los oprimidos por la miseria son objeto de un amor de preferencia por parte de la Iglesia, que, desde los orígenes, y a pesar de los fallos de muchos de sus miembros, no ha cesado de trabajar para aliviarlos, defenderlos y liberarlos. Lo ha hecho mediante innumerables obras de beneficencia, que siempre y en todo lugar continúan siendo indispensables.

Elige dos obras de misericordia corporales que hayas vivido: por un lado, siendo misericordioso con otros; por otro, recibiendo una atención misericordiosa por otros.



La regla de oro

- La regla de oro (“Todo lo que queráis que haga la gente con vosotros, hacedlo vosotros con ella”), se conoce en muchas culturas como norma de vida buena.

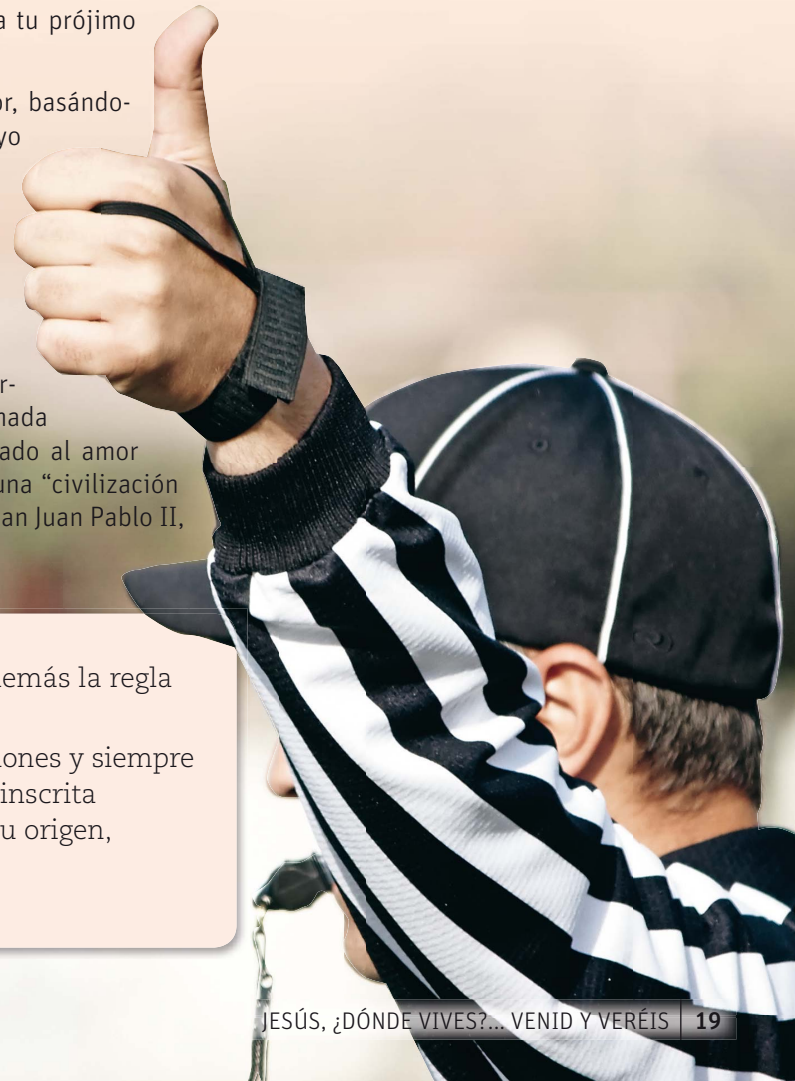
En todas las culturas, se dan singulares y múltiples convergencias éticas, expresiones de una misma naturaleza humana, querida por el creador, y que la sabiduría ética de la humanidad llama ley natural.

Benedicto XVI

- En la tradición judeocristiana, en el Antiguo Testamento, encontramos el mandamiento del amor al prójimo (“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, Lv 19,18).
- Jesús intensifica y concreta el mandamiento del amor, basándose en sí mismo y en la entrega de su vida: “Como yo os he amado, amamos también los unos a los otros” (Jn 13,14). Jesucristo, cuya voluntad libre hizo que se entregara en la cruz por amor a los hombres, ha hecho, precisamente, con la entrega de su vida humana, el mayor gesto de amor, y la medida del amor propuesto a los hombres.
- Este amor se dirige por igual a la comunidad y a la personalidad: cada uno de nosotros es una persona amada por Dios, única e inconfundiblemente, y está destinado al amor hacia los demás. El amor de Dios es el comienzo de una “civilización del amor”, como la llamaron los papas san Pablo VI y san Juan Pablo II, a la que todos los seres humanos deben contribuir.

¿Vivo la regla de oro? ¿Comparto con los demás la regla de oro?

Es universal: es válida para todas las ocasiones y siempre puedo promoverla como norma universal inscrita en el corazón humano, crea o no crea en su origen, el amor de Dios.





Gobernanza mundial

- Para aquellos problemas globales que no puedan ser resueltos por los propios países a escala nacional, hacen falta organizaciones e instituciones cooperativas que asuman el manejo de los bienes comunes, pongan reglas a los países, controlen el respeto de estas y penalicen su incumplimiento o vulneración.
- La Iglesia se pronuncia siempre a favor de la construcción de una comunidad internacional, ya que solo así se puede aplicar, también políticamente, la idea de la unidad de la familia humana. En cualquiera de los casos, dicha comunidad debe ser reconocida por todos los países participantes y nunca debe ser impuesta.
- Esto requiere el establecimiento de una autoridad que, por un lado, respete cuanto compete al principio de subsidiaridad de cada Estado y que, por el otro, sea capaz de reaccionar a los grandes problemas del mundo y tenga el poder eficaz de garantizar la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto a los derechos.

Como hoy el bien común de todos los pueblos plantea problemas que afectan a todas las naciones, y como semejantes problemas solamente puede afrontarlos una autoridad pública cuyo poder, estructura y medios sean suficientemente amplios y cuyo radio de acción tenga un alcance mundial, resulta, en consecuencia, que, por imposición del mismo orden moral, es preciso constituir una autoridad pública general.

San Juan XXIII

El compromiso social del cristiano para con sus más próximos es necesario, pero no suficiente. Este compromiso exige participación en la vida pública, y esta ha de tener como fin la fraternidad universal. Ante este y otros nobles objetivos: ¿qué has hecho hasta ahora? ¿Qué puedes hacer ahora? ¿Qué podrás hacer cuando seas más mayor?



La comunicación social

- Cuando no es posible la comunicación directa, necesitamos de medios de comunicación como mediadores indirectos de la información y como plataformas de intercambio y de discusión. Sin medios de comunicación social, no podríamos organizar ni nuestra propia vida privada ni la complejidad de nuestras sociedades modernas. Ante todo, las democracias no pueden funcionar sin un libre intercambio de opinión e información y sin una involucración de todos.
- La comunicación social se distingue de la comunicación interpersonal y grupal porque sus destinatarios (y, con internet, también sus emisarios) son indeterminados. En realidad, la potencialidad de la comunicación social, inscrita en la naturaleza humana, responde, fundamentalmente, al deseo de las personas de comunicar lo único que comparten con todos los seres humanos de todas las latitudes y tiempos: las preguntas fundamentales de la vida, el anhelo de una felicidad que se le escapa y la respuesta en algo o alguien que le trascienda. Podemos decir que la comunicación social, en todas sus modalidades, responde en el fondo al mandato de Jesús: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio” (Mc 16,15).
- Solo la Iglesia se ha atrevido a definir el fin de la comunicación social: “La comunión y el progreso entre los hombres y los pueblos” (*Communio et progressio* 1).

¿Cómo me relaciono “con” y “a través” de los medios de comunicación social?
 ¿Los uso como medios al servicio del bien para las personas y la comunión entre ellas?



Siempre cerca de los pobres

Bendito seas, Cristo, porque de la fe en ti hecho pobre, siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de nuestros hermanos y hermanas más abandonados y necesitados de la sociedad.

Danos la sabiduría del corazón para estar siempre cerca de los débiles y los pobres. Pon en nuestros ojos tu colirio resucitador, para que no pasemos de largo ni seamos indiferentes ante nuestro prójimo, herido por la vida.

Quita los tapones de nuestros oídos para escucharel clamor del pobre y vayamos a aliviarlo y socorrerlo. Danos entrañas de misericordia y ternura ante toda miseria humana.

Ayúdanos para que, como miembros de la Iglesia, reconozcamos la obra liberadora de la gracia y, a la luz del Evangelio de la misericordia, escuchemos el clamor por la justicia y trabajemos y cooperemos por la vida digna.

Que en los pobres te descubramos a ti, Cristo, les prestemos la voz en sus causas, seamos sus amigos y recojamos la sabiduría que Dios nos comunica a través de ellos.

Haz que ninguno de nosotros se sienta ajeno a la regla de oro de tu Evangelio: “Todo lo que queráis que la gente haga con vosotros, hacedlo vosotros con ella”.

José María Avendaño

Cantamos "Dadle vosotros de comer", de Ain Karem.



www.e-sm.net/179082_16b



Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 ***Nadie tiene amor más grande
“En las tinieblas brilla como
una luz” (Salmo 111)***
- 5 *En esto conocerán todos
que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta
el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu
Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído
sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido
hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

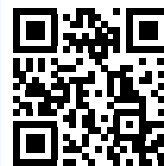
EDICIÓN

Asier Varela García

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_17